

EL COSTARICENSE.

EPOCA III--TRIM. 3º

Periódico Semanal.

Nº 35.

Se admiten gratis los comunicados de
conveniencia pública; se insertan avisos
por un precio equitativo.

SAN JOSÉ, SETIEMBRE 29 DE 1876.

Se publicará semanalmente. El núme-
ro suelto vale diez centavos. La sus-
cripcion por trimestre un peso adelantado.

FRANCISCO CHAVES CASTRO
Redactor Responsable.

A los suscritores.

Con el presente número termina el 3º trimestre de la publicacion de este periódico.

Cumplido por nuestra parte el compromiso que teníamos para con el público, no saldrá mas á luz el "Costaricense" hasta nuevo aviso.

CRONICA LOCAL.

Una obra magnífica.

Hémos tenido ocasion de visitar acompañados del Comandante de armas de la Provincia de Heredia, el fortín que se está construyendo, en la parte interior del Cuartel Principal de aquella Ciudad, en la esquina Sur-Oeste.

Poco inteligentes somos en materia de fortificaciones; pero á decir verdad no se necesita serlo mucho, para comprender lo perfecto y acabado del plan de la obra y la importancia que tiene como punto militar.

Segun estamos informados el plano de esa obra se debe al inteligente Comandante de aquella plaza, Don Fadrique Gutierrez, quien personalmente dirige la obra que toca ya á su término.

La disposición del pequeño fuerte es magnífica: por todos sus lados se domina perfectamente la Ciudad, y en caso de ser atacado, no hay punto, por el que no se pueda disparar, formando, la disposición de las claraboyas, ángulos completos que permiten á los que lo defiendan hacer fuego en todas direcciones.

Muy entusiasmados y satisfechos salimos de aquella pequeña pero bien dispuesta fortificación.

En nuestro concepto, el Señor Gutierrez, no solo es un valiente y pundonoroso militar, de

que ya tiene abundantes pruebas dadas; es mas, es un joven caballeroso y fino y un artista consumado.

Felicitamos al Señor Gutierrez por su obra, la que deseamos ver pronto acabada, para honra de quien la dirige.

L. R.

Un trabajo delicado.

Hémos tenido el gusto de admirar un trabajo delicadamente hecho por la estimable Señorita Catalina Fournier.—Es un retrato en raso, trabajado con seda. La copia se confunde con el original, tanta es la maestría con que fué ejecutado.

Ya ántes habíamos tenido ocasion de ver otros trabajos admirablemente hechos por las Señoritas Fournier; pero el último á que nos referimos supera en mucho, á lo que nuestra pluma pueda estampar.

Felicitamos respetuosamente á las Señoritas Fournier, por los triunfos que obtienen con la punta de la aguja.

"Aloes y Artemísas."

Bajo este título, tenemos noticia que nuestro inteligente y aprovechado amigo Don Eloy Truque, (*El Goloso de Rodas*) coleccionará algunos de sus ensayos literarios.

El título que llevarán sus producciones, es á no dudarlo, motivo de sorpresa para muchos; pero nosotros sabemos porqué nuestro amigo lo ha aceptado.

Conocida es la significacion de las dos plantas (flores) que bautizan los trabajos á que nos referimos.

"Dolores y Alegrias" he aquí lo que explica el por qué de tal título. Y en verdad, el público Costaricense, ha tenido mucha oportunidad de saborear los delicados trabajos del Señor Truque.

En ellos encontramos lo serio á la par de lo jocoso. El fondo filosófico, en nuestro pobre concepto, lo sostiene bien y deraman con gracia esquisita un tinte de moralidad todas sus ideas.

Cremos, con razon que el público Costaricense acogerá con entusiasmo la coleccion de los trabajos hechos por nuestro amigo, y que el Supremo Gobierno, lo auxiliará en lo que le sea posible, entusiasta como lo es en todo lo que se relaciona con las bellas letras.

Por nuestra parte, no seremos los últimos en aplaudir los esfuerzos literarios del joven aprovechado é inteligente á quien hemos tenido el gusto de conocer.

Academia de ciencias sociales.

Desididamente la clase que hábilmente dirigía el Dr. Zambrana se concluyó, lo cual es para nosotros motivo de profundo pesar.

Cazadores.

Mata-Redonda (la sabana) se ha convertido en un campo de batalla: no hay dia que no encontremos, á todos los cazadores de pajaritos, haciéndoles cruda y tremenda guerra; pero esta diversion que es lícita y permitida en los campos, es decir en los lugares retirados de las poblaciones, no lo es ni lo ha sido en el punto á que nos referimos, porque hay un verdadero peligro, tanto para los vecinos como para los transeúntes. Y tan es así lo que decimos, que un amigo nuestro nos decía hace tres ó cuatro dias:

"Lo que es yo tengo á mis hijos constantemente encerrador, por el justo temor de que una pícara bala venga á sumirme en la mas terrible desesperacion y cuando salgo tomo todas las precauciones que me son posibles, apesar de lo cual no me creo en salvo."

Hay leyes de policía que prohíben clara y terminante esas diversiones tan peligrosas, y nosotros ántes que lamentemos una desgracia, llamamos seriamente la atencion, de los que estan encargados del orden público, para que se corte ese abuso.

Funcion religiosa.

El domingo 24 de Setiembre tuvo lugar la funcion de Nuestra Señora de Mercedes, en la Iglesia del Carmen de Heredia. Se ejecutó con gusto y habilidad la misa del P. Lambillot por algunas Señoritas y jóvenes de la Sociedad Filarmónica de esa Provincia, dirigidos por el inteligente artista Don Gordiano Morales, que tanto impulso ha dado en aquella Provincia, al divino arte de la música, y ocupó la cathedra sagrada el R. P. Koninck. La alta elocuencia de este eminente orador religioso es demasiado conocida para que hablemos del buen éxito.

SECCION LITERARIA.

LOS EFECTOS DE LA INTEMPERANCIA en el rico y educado.

Por Carlos Pirani,

Profesor de Inglés,
(Continuacion.)

No importa que yo dé fuego á un almacén de pólvora lenta ó repentinamente, pues al momento que haga explosion no podré negar que la causé. La razon ilustrada no puede dejar de comprender en un instante la verdad que quien quiera que sea responsable de la causa, lo es tambien de los resultados y que un hombre que emplea un período de cinco ó diez años en convertir á un prójimo en un diablo es realmente tan culpable de efectuar la diabólica transformacion del prójimo como de emplear dos instrumentos distintos para una misma operacion. En el presente estado de nuestra esperiencia en este asunto, todos los hombres inteligentes saben de antemano las fatales consecuencias de importar, fabricar, vender y tomar bebidas espirituosas, con tanta seguridad como un astrónomo conocé de antemano un eclipse.

En tres condados de Manchester, Inglaterra, durante un período de cerca de seis meses se cometieron tres asesinatos y dos hombres, de los cuales uno tenia esposa y niños, fueron ejecutados por el delito de incendio. En todos esos casos el delincuente ha estado ebrio y humanamente hablando, no se hubiera cometido ninguno de esos crímenes, sino por la embriaguez. Mas los horrores de estos pocos, pero espantosos crímenes no inspiraron compasion por los inculcables é innumerables sufrimientos é injusticias que cayeron sobre los miembros inocentes de la sociedad.

¿Y por qué medios cayeron estos crímenes sobre el género humano? La respuesta es clara. Algunos ricos comerciantes para aumentar sus riquezas importan licores. Algunos capitalistas

para tener mayor capital fabrican esos licores en el país, de los granos nutritivos y de las frutas. La legislatura concede á ciertos tribunales subalternos el poder discrecional de expedir tantas licencias cuantas requiera "el bien público," si, "el bien público," pues tal es la blasfema fraseología de la ley.

Algunos propietarios de bienes raíces, hombres opulentos y educados por que pueden obtener alquileres mas elevados y muchos otros, por que tal ha sido su ocupacion importunan á las autoridades municipales y de los condados para que concedan licencias por un año solo. Para los hombres que tienen una posicion independiente y feliz, no es largo un año y las licencias se conceden. Inmediatamente todas las personas que obtienen licencia se dirigen á su puesto, abren la fuente de destruccion y el trabajo empieza. En un punto es asesinado un ciudadano pacífico; en otro estalla una conflagracion á media noche; en un tercero la algarazara de la riña se oye, en su obra de enemistad; de todos lados voces de disputa y terror hieren los oídos, mezcladas con gemidos de agonía tales como nunca se han oído en los oscuros templos de la druidas donde se sacrificaban á los hombres por millares.

Esta operacion parece sencilla. Si, amigos, es sencilla y ademas, horrible en su sencillez y es tan fatal como sencilla. La sentencia de muerte que pronuncia la cámara ejecutiva firmada por el Gobernador y autorizada con el gran sello del Estado, que ordena al Sheriff la ejecucion de un malhechor no tiene mas seguridad de ser cumplida en aquel que bajo nuestras leyes y usos presentes caigan sobre la sociedad estos males á la vuelta de cada estacion.

En la reunion de las autoridades de nuestras ciudades y condados, en la cual, segun las leyes y la costumbre, se conceden licencias, despues que el último peticionario ha recibido su cédula de destruccion y se retira y mientras los dignatarios oficiales que las han concedido quedan solos por un momento, suponed que su razon llene fielmente sus funciones, reuniendo las causas y los efectos, presentando en el mismo departamento en que se concedieron las licencias, el efecto de esas licencias en el año venidero; suponed que al cerrar el libro en que se asientan sus decisiones, repentinamente, tan rápido como el pensamiento una vision aterradora de las consecuencias de su conducta futura debe presentarseles convertida en viva realidad. Aquí un asesino se lanza en medio de la sala y derriba su víctima á su vista; allá las llamas denuncian al incendiario que huye; mas allá las víctimas del delirio se quejan y gritan; en este lado del tribunal un padre anciano baja á la tumba lleno de pesar por golpes peores que los de un hijo parricida é impío; en este otro lado yace bañado en su propia sangre el desesperado suicida.

(Continuará.)

DUERME EN PAZ!

Attendite et videte,
si est dolor sicut dolor meus!

¡Que no tenga yo un elixir
Para volvele la vida,
Para dar brillo á tus ojos
Y á tu labio una sonrisa!

¡Que no pueda con mis besos
Calentar tus manos frias,
Y hacer brotar con mi llanto
Las rosas de tus mejillas!

¡Que te hable y no me respondas!
¡Que no sientas mis caricias....
Cuando no ha mucho que al verme
Gozosa te estremecias!

¿Es posible que hayas muerto?
¿Estás acaso dormida?...
Muerta estás!... que si durmieras
En sueños me encencharias!

Muerta estás... y aquella falta
En verdad que no era digna
De esta expiacion horrorosa,
De esta pena inmerecida!

Por culpable que hayas sido
Derecho á existir tenias,
Porque yo sé que eras buena
Y ademas eras tan niña!

Pudo la ley revocarse
Si un alma el cielo queria,
Y la segar destructora
Herir mi cerviz altiva,

Pues castigar tus errores
Es igual, amada mia,
A hollar la violeta humilde
Por que un suave olor prodiga.

Yo al fin no aguardo por cierto
Riquezas, glorias ni dichas,
Y donde está mi esperanza
Mejor mi cuerpo estaria.

Pero tú, tú que espirando
Suplicas compasiva,
Que el fruto de tus amores
Permaneciera á tu vista;

Tú, mi bien, que suspirabas
Por un poco más de vida,
Y con miedo de la tumba
En mi seno te escondias;

Ah! tú no debiste entonces
En convulsion repentina,
Extender sobre el lecho,
Quedarte pálida y fria!

AY DE MI!

Oh! si tú hubieras nacido
En una tierra que existe

Léjos, léjos de aquí,
Entonces hubieras sabido
Por qué estoy siempre tan triste,

¡Ay de mí! ¡ay de mí!
En vano busco consuelo
Y bálsamo á mis enojos

Cerca, cerca de tí,
Porque me hace falta un cielo
Aun más azul que tus ojos....

¡Ay de mí! ¡ay de mí!
En mis continuas congojas
No adivinas, dueño mio,

¡Cuánto, cuánto sufrí!
Viendo esas plantas sin hojas
Y ese sol pálido y frio,

¡Ay de mí! ¡ay de mí!
De tu corazon llagado
Haz que un canto al éter suba

Y espire, espire allí,
Y en tu pecho reclinado
Déjame llorar por Cuba!

¡Ay de mí! ¡ay de mí!

J. C. ZENEA.

REMITIDO.

Villa de Atenas.

Escribimos, no como escritores, sino como simples peticionarios, para que se nos tenga presentes en el repartimiento de las luces. Sabemos que los Señores Directores del Instituto Nacional, tratan de poner su enseñanza, al alcance de los niños, que por medio de las Municipalidades, puedan concurrir á expensas de una mensualidad de diez pesos cada uno. Este proyecto, no necesita de encomios, y menos de nosotros; pero llama á nuestros hijos, y no podemos menos que, esternar nuestra humilde aprobacion, y adelantarnos á pedir su realizacion.

Sabemos tambien que el Jefe Político de esta Villa, está dispuesto á mandar dos niños, y que cuenta con los fondos suficientes para ir aumentando dos en cada año, hasta el regreso de los primeros; y deseamos que ese proyecto se extienda directamente á las Jefaturas de las Villas, donde mas se siente la necesidad de una instruccion formal. Estos niños, educados en la Capital, sino logran la erudicion del Claustro,

por lo ménos adquieren ese desarrollo y buenos modales que ofrece el roce de las jentes de mundo.

No dudamos pues, que la I. C. M., siempre partidaria de la ilustracion, dé facultades para el efecto, á los Jefes de las Villas como inmediatos conocedores de la inteligencia de los niños; y por lo que toca á nosotros, creemos que la I. C. con el patriotismo de otras veces, se dignará autorizar al Jefe de esta Villa, quien ya está preparado con sus mensualidades, y con la eleccion de los niños para los cambios que pueden ocurrir.

UNOS ATENIENSES.

REPRODUCCIONES.

UN SUELTO DE CRONICA

¿A DONDE VÁ?

ADOLEZCO, señor, de una manía: de la manía de leer en la calle.

Esfuerzos, y no pocos, he hecho para dar al traste con el tal defecto; pero la curiosidad, la comezon en los ojos y qué se yo cuantas otras cosas, han salido siempre vencedoras en la lucha con los preceptos de la buena educacion.

Y, á despecho de la multitud que vá y viene por las calles, del alboroto que no cesa y de ese *qué dirán* tan temido, he continuado mi marcha con el libro ó periódico en la mano, los ojos sobre sus caracteres y el entendimiento sobre su sustancia.

Así pasaba esta mañana por la calle de Judios, muy embebido en la lectura de uno de los diarios de Lima, cuando el ligero roce de un vestido de seda contra mi brazo izquierdo, desvió un tanto mi atencion, y volviendo la vista encontréme frente á frente con una nariz recta y delicada como las de esas estatuas griegas de la antigüedad; con unos ojos negros, rasgados, quemados; con unos labios ligeros y encendidos; con las mejillas más suaves y sonrosadas que imaginarse puede; en una palabra, con el rostro de mujer mas bello que he podido contemplar.

En cuanto á su talle oh!....

Décididamente, dije yo, esta es la mujer mas penetrante, absorbente y astringente que he visto en toda mi negra vida.

Y, doblando periódicos y olvidándome hasta de que existía en este pícaro mundo, seguí como embobado á mi bella aparecida; lo que, acá entre nos, era lo primero que se me ocurría hacer á guisa de satélite.

Mi heroína atravesó todo el Portal de Botoneros y yo detras, cruzó hacia la izquierda por la calle de Mercaderes, y caminó una y otra cuadra, y yo detras; torció por la derecha, acabó la cuadra de Lescano, y yo detras.

Adónle irá? me preguntaba á mí mismo.

Nunca creí que avanzase tanto, y pensando estaba ya en desistir de mi propósito; pero los piés continuaban en la misma direccion de ella como si algun resorte oculto los impulsara apesar de su cansancio.

Acabamos la cuadra del Teatro, seguimos con la de Ortiz, entramos á la de Nazarenas... Dónde diablos me llevaría esta mujer?

Inter tanto yo contemplaba la flexibilidad y elegancia de su talle, su andar desembarazado y magestuoso, su... pero ¿qué seguir?

Lo dicho, dicho, tenia gancho esa mujer.

Sus manos, que á veces volvía hacia atras para arreglar el manto ó alzar la cola de su traje, eran blancas, delicadas, y yo me imaginaba verlas, ora sobre las teclas de un piano cuyas notas sabrian responder á los ar-

ranques de su corazon que desde luego me figuraba yo sensible, ora sobre la fina tela de un pañuelo de batista en cuyos hilos iria, poco á poco, bordando las letras de su nombre ó las flores de su fantasía. Allí, en esa mano, me figuraba ver el anillo nupcial que algun ser afortunado ó tal vez yo... colocase en su dedo anular, dándole con él un nombre y todo un porvenir.

¿Qué rumbo llevaba mi desconocida? Iria, por ventura, á orar delante del altar de un templo?

¿O á visitar á alguna amiga?

¿O á comprar algun vestido ó sombrero?

¿O flores y frutas?

Ignoraba su nombre, no conocía su hogar, nada podía comprender.

Pero noble era su aspecto, tersa y delicada su piel, blancas y aristocráticas sus manos; luego noble y digno tenia que ser el objeto que llevaba.

Hé aquí una lógica bien singular; mejor dicho, absurda. "Detras de una cara de ángel está... una mujer"—ha dicho Selgas. Esto no es lógica, pero sí verdad; y pude esta mañana apreciarla en todo su valor cuando, siguiendo á la moderna Venus hasta el interior de la plaza de la Aurora, víla acercarse al mostrador que queda al lado izquierdo y sacando de su bolsillo un lujoso porta-moneda, comprar... admírese usted... ¡¡¡una libra de manteca!!!!

Pocos momentos despues, la blanca y noble mano estrechaba una bola de manteca envuelta en ojas de plátano.

¡Oh desengaño!

¡Oh mundo! Hasta cuándo darás vueltas?

Aquí termina la grasienta historia.

"Y yo pregunto: La manteca es unto?"

EL GOLOSO DE RÓDAS.

(De El Nacional de Lima.)

Los pobres.

ARTÍCULO DE COSTUMBRES ESCRITO POR
Salomé Jil,

y arreglado al MERIDIANO de San José por otro.

He ahí una palabra cuyo verdadero sentido no es fácil comprender. ¿Qué es ser pobre? ¿Existe realmente la pobreza? Bien pensado el caso, ó somos pobres todos; ó en realidad de verdad no hay tales pobres.

Pobre es una expresion que representa una idea relativa; es lo contrario del rico; y reflexionándolo maduramente, tan ilusorio y vano es un rico como un pobre. Ambos no son mas que entes ideales, apariencias, que figuran ser lo que no son, segun el punto de vista desde donde se les mira. Tal vez por no reflexionar un poco detenidamente, incurrimos en errores perjudiciales y nos atormentamos con males imaginarios, como si no fueran bastantes los reales y verdaderos. Si no hubiera mos dado en la majaderia de que hay ricos y pobres, atravesariamos un poco mas alegremente este valle de lágrimas.

Está en la mano de cualquiera, del que se considere mas pobre que Adán, venir á ser de la noche á la mañana mas rico que Crespo; y sujetó hay que dueño de una fortuna, puede encontrarse miserable, sin que le roben. Un cambio de temperamento lo hace todo.

¿Qué animal tan extraño y ridículo es el hombre! Veo muchas gentes que salen todos los años á cambiar aires, por curarse una jaqueca, una tos, ó un reumatismo. ¿Por qué no cambiamos de clima para curarnos de la pobreza, que consideramos como el peor de los males?

Un hombre que posee aquí 500 pesos solamente, está en la categoría de los pobres. ¿Quiere ser rico? Vaya á vivir en un pueblo pequeño, donde

sus 500 pesos harán mas ruido que el caudal de Peabody en Europa. Y viceversa. Aquí puede pasar por rico el que tiene 50,000 pesos. ¿Quiere ser pobre? Vaya á vivir á Londres. No podrá habitar en un palacio, ni tener cohes, ni servidumbre, ni caballos, ni palco en la ópera.

Se me dirá que los *pordioseros* de aquí son indudablemente pobres; pero aun eso niego. Vean los *mendigos* de Londres, que mueren de hambre y frío, y digan si los de aquí no son opulentos delante de los de allá.

¿De que materia puede hacerse un rico? Lo único con que puede hacerse un rico, es con un pobre.

Cójase un pobre, que trabaje y gane aun cuando sea poco. Que viva en un rancho, que vista de manta y jerga, que coma frijol y tortilla y guarde algo de lo que gana; y si ese ciudadano no es rico al cabo de algun tiempo, que me corten las orejas. Cuentan que un individuo, aburrido de correr tras la riqueza sin poder atraparla, salió á dar gritos á los montes y decía: *plata, plata*. Oyó el desesperado que el eco le contestaba *ata, ata*, y dijo: ¿qué ate me aconsejas? Pues no me lo dirás dos veces. Fué y *ató* como lo dijo el eco, y tuvo mucha plata. ¿Pero cómo hemos de tenerla los que no *atamos*?— Por atado que uno sea, con tal que ate, verá como le llega una fortuna desatada.

La codicia es insaciable. Esta no es una idea nueva. Muchos lo han dicho; todos lo sabemos y el mal no se remedia. El hombre es una cifra que lleva delante el signo *mas*. Los latidos del corazón como, el *tic tac* de un reloj, dicen en todo instante: *mas, mas, mas, mas* y siempre *mas*. Cuando deje de oírse el martilleo de ese monosílabo, es porque el corazón dejó de palpitir, porque cesó la vida. La vida y el deseo del *mas*, son pues una misma cosa.

Nada hay, generalmente hablando, que agrie tanto el carácter como lo que llaman pobreza. Para muchos pobres es un tormento insufrible el que haya ricos. Ese cáncer moral se llama envidia y mata mucha mas gente que lo que parece. En cambio hay muchos ricos á quienes el dinero inspira un excesivo aprecio de si mismos y un injustificable desden por todos los que tienen menos. Esa es una tonta vanidad, que los sabios castigan con el desprecio y los necios con el odio.

Sospecho que cuando las sociedades humanas esten mas adelantadas, habrá tanto empeño en curar las enfermedades morales, como lo hay ahora para atender á las del cuerpo. No hay madre que cuando advierte en su hija los primeros síntomas de la escarlatina, no alborote la casa, no llame dos ó tres doctores, y no agote las drogas de la botica. Que esté la niña gravemente enferma de envidia, ó de vanidad, á ver si hay quien se alarme, quien piense en curarla. Lo que suele hacerse es cerrar los ojos para no ver el mal, proporcionar los medios de sobrepajar á lo envidiado, ó de lisonjear el orgullo de la enferma.

Pero volviendo á los pobres, digo y sostengo que no los hay, ó no entiendo lo que significan las palabras. Un hombre solo, que gana veintinueve pesos noventa y nueve centavos cada mes, dice con la mayor seriedad del mundo: "soy pobre." ¿Y como no lo ha de decir él, si hasta la ley, que no puede engañarse ni engañarnos, lo declara pobre *solemne*, como si fuera día de Corpus ó Juéves santo? Pero ni la ley ni nadie cree que sea pobre un padre de catorce hijos que gana cien pesos mensuales, aunque esa cantidad no le alcance para vivir en un país donde la vida es ya bastante cara. Pues sostengo que ni el de los 30, ni el de

los 100 pesos son pobres, si no quieren serlo. Les bastará coger una alforza á su presupuesto de gastos, para que el vestido se ajuste bien al cuerpo. ¿No hay nada que suprimir en el presupuesto de un soltero que dispone de un peso diario? ¿No hay siempre alguna cosilla sin la cual pudiera pasarse perfectamente una familia numerosa que tiene 100 pesos cada mes? Apuesto doble contra sencillo á que lo hay y muy que lo hay, si se ponen á un lado todas las necesidades facticias. Suprimase el *qué dirán*, y no se conseguirá ya un pobre por un ojo de la cara. Pero si el negocio es que cada cual, aun cuando diga con la boca "soy pobre," ha de decir con la casa que alquila, con la ropa que viste, con el calzado que rompe, con el convite que da y con el dinero que tira en fruslerías: "soy rico"; ¿cómo no ha de haber pobres?— Una casa de elevado arrendamiento, un traje lujoso, un coche, una cena, un palco en la ópera, gritan á voz en cuello: "aquí hay plata." Tal vez no la hay, y si la hay, corre que vuela al no haberla; pero nadie tendrá derecho para llamarnos "pobres." Eso solo nosotros mismos debemos decírnoslo con la boca; no con los hechos. De mi tío solo yo.

Estoy cansado de oír estas preguntas: ¿Qué hará Fulano para mantener ese familion? ¿De donde sacará Zutano para tanto lujo? ¿Cómo vivirá Mengano ahora que *dejó* el empleo? Pues Fulano, Zutano y Mengano hacen lo que hacen todos, sacan de donde sacan todos, y vivirán con lo que viven todos. Yo no veo que nadie se muera de hambre, ni que ande desnudo, ni que coloque su cama en la calle. Todo el mundo come, viste y está alojado, y si me preguntan de donde sale el dinero con que se paga eso, digo que del cuño y santos en paz. Eso de que ha de saberse de donde saca cada hijo de su madre los cuatro reales que envía á la plaza, es mucha curiosidad. Por lo demas, creo que el falso orgullo, la vanidad y ese absurdo temor á la opinion, hacen mas pobres que la falta de dinero. Sin ellos muchos vivirían en la posicion modesta que corresponde á sus recursos, y suprimida una porcion de necesidades imaginarias, les bastaria con lo que tienen.

Quedamos, pues, en que no hay pobres; que si acaso los hay, son relativos, no absolutos, y que está en su mano el *desempobrecerse*. Así como la luz forma los colores, el *qué dirán* forma los pobres. El que se considere pobre viviendo en la parte central de la ciudad, puede dejar de serlo con, solo ir á habitar en un barrio; y aun hacerse rico, trasladándose á Pacaca. La única pobreza para la cual no hay remedio en lo humano y que se lleva á todas partes, es la del alma.

GEORGE SAND.

Es curiosa coincidencia que haya visto nuestro siglo florecer en tres países diferentes y en una misma provincia literaria tres mujeres distinguidas: Jorge Sand, Jorge Elliot y Fernan Caballero. Diríase que la época, que ha empezado á ver, y verá probablemente consumada ántes de cerrarse, la emancipacion política y social de la mujer, quiso dar ejemplo irrefragable de todo el alcance intelectual de que es capaz el sexo hasta ahora llamado débil.

Las tres tienen mucho de comun, la diferencia principal que las separa es sólo el grado de su mérito, de su talento; pero guardando en ello perfecta relacion con el adelanto artístico de los países á que pertenece: la escritora francesa inmensamente superior á las otras dos, y la inglesa marcadamente superior á la española. Al rededor de

cada uno de estos astros refulgentes se agruparon estrellas de variada magnitud, formando brillantes constelaciones: Delina Gay, la Desbordes-Valmore y varias otras en torno de Jorge Sand; Mrs. Browning, Carlota Bronté, Mrs. Braddon y un mundo de luceros menores en torno de Jorge Elliot; la Avellaneda, y la Coronado en torno de Fernan Caballero.

La más notable de todas acaba de morir, el 8 del corriente, en Nohant, su residencia habitual, y deja un gran vacío en la literatura francesa contemporánea. La autora de "Lelia," "Consuelo," "el Marques de Villemer" y "Cosima" ha dejado de existir, y su carrera puede ya ser considerada en conjunto, y señalado su puesto definitivo en la historia literaria.

Fué una gran mujer y una gran artista. Escribió su primer libro á los veinte y ocho años de edad, "Indiana," y hasta ayer que estaba próxima á cumplir setenta y dos años de edad aparecía su última novela en las páginas de la *Revue des Deux-Mondes*. En el intermedio publicó cerca de cien volúmenes.

Es muy difícil escribir brevemente la viografía de una mujer; la tarea es hasta desagradable cuando, como en el presente caso nos sucede, siente uno vivísimo y profundo respeto por la dama ilustre, cuya vida se trata de resumir en unos cuantos párrafos. El carácter femenino, en sus relaciones íntimas y privadas sobre todo, se compone de una serie de medias tintas, de matices delicados, que requieren mucho espacio para ser adecuadamente estudiado y analizado. Contar la simple realidad tiene en sí algo de rudo, de brutal, que parece una injuria aun en los episodios en que se querria hacer constar un elogio, ó por lo ménos una defensa.

No relatáremos por tanto la vida de Jorge Sand, sus infortunios domésticos ni su borrascosa navegacion en el océano de Paris. Sin embargo, no es posible estudiar sus obras literarias sin seguir paso á paso sucesos de que guardan ellas fielmente el reflejo. Su apasionado temperamento y las debilidades de su carácter han servido á muchos de pretexto para fabricar un sofisma, que hemos visto circular por muchas partes con falsos visos de argumento. Hase visto en ello una prueba nueva de lo poco propias que son las mujeres para gobernarse por sí solas, y cómo las que debieran ser mas fuertes, aquellas que la alteza de sus facultades parecia elevar sobre los defectos habituales del sexo, sobre el desfallecimiento inevitable de la debilidad física, rompen violentamente las barreras que deslindan y mantienen dentro de su esfera propia á la sociedad. Señálase en cada una de sus obras la influencia de un hombre, y en cada desviacion esencial la fecha de una amistad nuevamente contráida. De esa manera responde Alfredo de Musset de la exaltacion poética de "Lelia," y de las atrevidas teorías de "Jacques," Michel (de Bourges) del republicanismo político de tal de sus novelas; Federico Chopin, Lamennais, Pierre Leroux de otras de las mas características de sus producciones.

Aun concediendo la verdad de esas observaciones, la consecuencia carece de todo valor. El mismo razonamiento puede aplicarse, con idéntico resultado, á las obras de los hombres. Sin Beatriz no hubiera escrito Dante la Divina Comedia. El más desapasionado de los grandes artistas, el ser mas dueño de sí mismo que ha existido jamás, Goethe, ha inmortalizado en las mas importantes de sus producciones los episodios amorosos de su vida. "Werther" y las "Afinidades Electivas," por ejemplo, se deben á la influencia de dos mujeres

diferentes. Gretchen es el retrato imperecedero de uno de los amores del gran poeta. Y así sucesivamente pudiéramos llenar una larga lista. No es, pues, femenina, sino simplemente humana, esa circunstancia que se quiere deducir de los escritos de Jorge Sand para fabricar una teoría inexacta. Succedió á ella en eso lo que á todos sucede en el mismo caso; y más bien que ser en sus producciones un motivo de inferioridad, infundió madurez en su talento y variedad en su imaginacion. No olvidemos agregar que ha escrito sus mejores libros en los últimos veinte y cinco años.

Hay empero un suceso de la vida de Jorge Sand que pertenece á la historia literaria: su relacion con Alfredo de Musset, la pasion inmortal que fué por ámbos contada, descrita, llorada y maldecida con tanta brillantez, y que, como dijo Saint-Beuve, ha entrado ya en la poesía del siglo. Jorge Sand solo escribió dos veces sobre ese asunto, argumento de su eélebre novela, *Elle et Lui*, y en ella apenas hace otra cosa que presentar indirectamente una tímida defensa de su conducta que parece mucho más tímida cuando se recuerdan las furiosas invectivas de la "Noche de Octubre." Si algun día se publica una historia verídica de esa pasion, si llegan á salir á luz los documentos auténticos, las cartas de ámbos personajes, no nos estrañaria que fuese Jorge Sand la mas acreedora á las simpatías del público.

Jorge Sand no ha escrito casi mas que novelas; ha sobresalido en el género, y es tal vez, despues de Balzac, el nombre mas ilustre en el catálogo nutridísimo de escritores franceses de novelas. Pero se ha distinguido entre todos por las tendencias filosóficas de la mayor parte de sus escritos, por el ardor, el entusiasmo, el vigor con que ha hecho servir creaciones fantásticas para la defensa ó exposicion de teorías y sistemas trascendentales. De aquí literalmente proviene su principal defecto. Sus personajes adquieren á veces un aspecto extra-humano, pierden en el desarrollo de sus argumentos la individualidad artística, la vida propia, para recibir un carácter abstracto, sistemático, que hace decaer de un modo muy marcado el interes. Esta reflexion se aplica á las mas meditadas, á las mas ambiciosas de sus creaciones. En cambio algunas de sus novelas cortas, de sus cuentos campestres, son modelos en su especie.

La forma ha sido el gran mérito de Jorge Sand; su estilo límpido, transparente, elevado, elocuentísimo; su paleta riquísima, que le ha dado colores infinitos para describir la naturaleza como ningún otro lo ha hecho mejor jamás; la seguridad de su pincel que ha mezclada las sombras y la luz con tal habilidad que reproducen sus descripciones con precision prodigiosa los mas difíciles y complicados efectos. Bajo este punto de vista su puesto es entre los primeros, en la cúspide del arte literario de la Francia moderna.

¿Durarán mucho tiempo sus producciones gozando de la misma popularidad que obtuvieron durante su vida? ¿Se leerán dentro de cincuenta años? Pretension grande seria de nuestra parte formular una respuesta. Pero nos atrevemos á sospechar que le sucederá lo que ahora acontece al que puede llamarse su maestro, su modelo, Juan Jacobo Rousseau. No hay quien desconozca ese nombre, quien no tenga una idea más ó ménos aproximada de su mérito. Sin embargo, hoy apenas es leído por la masa del público, y sólo los literatos de profesion saborean la exquisita belleza de su estilo. La mujer que falleció el otro día fué probablemente el más notable de los discípulos de Rousseau.

AVENTURAS DEL CAPITAN HATTERAS.

PRIMERA PARTE.

LOS INGLESES EN EL POLO NORTE.

(Continuación.)

CAPÍTULO IX.

UNA NOTICIA.

Se había en fin pasado el círculo polar. El 30 de Abril, al medio día, el *Forward* atravesaba Holsteinborg, y sus tripulantes veían levantarse en el horizonte del Este montañas pintorescas. El mar parecía libre de hielos, ó por lo menos los hielos que en él flotaban podían evitarse fácilmente. El viento saltó al Sudeste y el bergantín con su trinquete, su cangreja, sus gabias y sus juanetes remontó el mar de Baffin.

Aquella jornada fué particularmente de calma, y la tripulación pudo descansar un poco. Numerosas aves nadaban y revoloteaban al rededor del buque, y el Doctor notó entre ellas algunos aca-alla, muy parecidos á cervetas, con cuello, alas y lomo negros y el pecho blanco. Se zambullían con rapidez, y con frecuencia permanecían sumergidos mas de cuarenta segundos.

Ningun incidente nuevo hubiera marcado aquel día si no se hubiese producido á bordo el hecho siguiente, que es sin duda extraordinario.

A las seis de la mañana Ricardo Shandon, al entrar en su camarote despues de hacer su guardia, halló encima de su mesa una carta con esta direccion.

"Al comandante Ricardo Shandon, á bordo del *Forward*."

Mar de Baffin."

Shandon no pudo dar crédito á sus ojos; pero antes de averiguar el contenido de tan extraña correspondencia, mandó llamar al Doctor, á James Wall y al contra-maestre, y les mostró la carta.

—¿Es particular? dijo Jhonson.

—¿Es magnifico! pensó el Doctor.

—Al fin, exclamó Shandon, conoceremos el secreto!.....

Y con mano rápida rompió el sobre y leyó lo que sigue:

"Comandante:

"El capitán del *Forward* está satisfecho de la sangre fría, habilidad y arrojo de que vuestros marineros, vuestros oficiales y vos habéis dado pruebas en las últimas circunstancias, y os ruego manifestéis por ello á la tripulación su reconocimiento.

"Dirigios derecho al Norte hacia la bahía Malville, desde allí aced todo lo posible para penetrar en el estrecho de Smith."

"El capitán del *Forward*,

"K. Z."

"Lunes 30 de Abril, atravesando el cabo Wahsingham."

—¿Nada mas? exclamó el Doctor.

—Nada mas, respondió Shandon.

—La carta se le cayó de las manos.

—Y bien, dijo Wall, ese capitán quimérico no habla siquiera de venir á bordo, de lo que yo concluyo que no vendrá nunca.

—¿Pero cómo ha llegado su carta? dijo Jhonson. Shandon callaba.

—El Señor Wall tiene razon, respondió el Doctor, que habia cogido la carta y la volvia en todas direcciones, el capitán no vendrá á bordo por una razon muy poderosa.

—¿Por cuál? preguntó ávidamente Shandon.

—Porque está ya, respondió sencillamente el Doctor.

—¿Está ya! exclamó Shandon, ¿qué quereis decir?

—¿Cómo de otro modo explicar la llegada de esta carta?.....

—Jhonson movia la cabeza en señal de aprobacion.

—¿No es posible que esté aquí! dijo Shandon con energia. Conozco á todos los individuos de la tripulación; ¿queréis suponer que el capitán se halla entre ellos desde que zarpó el buque? Esto no es posible, os lo repito. No hay uno solo de los tripulantes á quien no halla estado viendo todos los dias en Liverpool por espacio de dos años. Vuestra suposicion, Doctor, es inadmisibile.

—¿Entonces, cuál admitis vos, Shandon?

—Todas, á excepcion de la vuestra. Admito que el capitán, ó un hombre de su confianza, ¿qué sé yo? se ha podido aprovechar de la oscuridad, de la niebla, de lo que vos queráis, para deslizarse á bordo. No estamos lejos de tierra, y hay kaiks de esquimales que pasan desapercibidos entre los témpanos. Puede pues algun kaik haber llegado hasta el buque, y enviado la carta. La niebla ha sido bastante intensa para favorecer este plan....

—Y para impedir ver el bergantín, respondió el Doctor. Si nosotros no hemos visto á un intruso deslizarse á bordo, ¿cómo habrá él podido descubrir el *Forward* en medio de la niebla?

—Es evidente, dijo Jhonson.

—Me afirmo pues en mi hipótesis, dijo el Doctor. ¿Qué opinais vos, Shandon?

—Cuanto vos queráis, respondió Shandon con fuego, exceptuando la suposicion de que ese hombre se halla á bordo.

—Acaso, añadió Wall, se encuentre en la tripulación un individuo de su confianza que haya recibido sus instrucciones?

—Tal vez, dijo el Doctor.

—¿Pero quién? preguntó Shandon. Yo les conozco á todos, vuelvo á decirlos, desde hace mucho tiempo.

—En todo caso, repuso Jhonson, si el capitán, sea hombre ó demonio, se presenta, se le recibirá; pero hay otra instruccion, ó por mejor decir, otro dato, que sacar de la carta.

—¿Y cuál, preguntó Shandon?

—Que no solo debemos dirigirnos hacia la bahía Melville, sino que tambien entrar en el estrecho de Smith.

—Teneis razon, respondió el Doctor.

—El estrecho de Smith, replicó maquinalmente Ricardo Shandon.

—Es, pues, evidente, repuso Jhonson, que el destino del *Forward* no es buscar el paso del Noroeste, puesto que dejaremos á nuestra izquierda la única entrada que conduce á él, es decir, el estrecho de Lancaster. Se nos presenta pues, una navegacion difícil en mares desconocidos.

—Si, el estrecho de Smith, respondió Shandon. Es el derrotero que arrojando algunos peligros, siguió en 1853 el americano Kame. Por espacio de mucho tiempo, se le creyó perdido bajo aquellas espantosas latitudes. ¿En fin, pues, hemos de ir, iremos! ¿pero hasta dónde? ¿hasta el polo?

—¿Y por qué no? exclamó el Doctor.

—La suposicion de aquella tentativa insensata hizo encogerse de hombros al contra-maestre.

—En fin, repuso James Wall, volviendo al capitán, si es que tal capitán existe, y no veo en las costas de Groenlandia mas que los establecimientos de Disko ó de Uppernawik en que pueda aguardarnos, y por consiguiente, dentro de algunos dias sabremos á qué atenernos.

—¿Pero, preguntó el Doctor á Shandon, no dais á conocer la carta á la tripulación?

—Con el permiso del comandante, respondió Jhonson, yo en su lugar no haria semejante disparate.

—¿Y por qué? preguntó Shandon.

—Porque todo lo que hay aquí de extraordinario y de fantástico es muy propio para desalentar á nuestros marineros. Se hallan ya muy inquietos acerca de la suerte de una expedicion que así se presenta, y si se les induce á lo sobrenatural, los efectos, podrán ser tan funestos que en el momento critico no podremos contar con ellos para nada. ¿Qué decis á esto, comandante?

—Y á vos, Doctor, ¿qué os parece? preguntó Shandon.

—Me parece, respondió el Doctor, que el amigo Jhonson discurrir con acierto.

—¿Y vos, James?

—Salvo mejor parecer, respondió Wall, yo me adhiero á la opinion de esos Señores.

—Shandon se puso á reflexionar algunos instantes, y volvió á leer con atencion la carta.

—Señores, dijo, vuestra opinion es seguramente muy buena, pero no puedo adoptarla.

—¿Y por qué, Shandon? preguntó el Doctor.

—Porque las instrucciones de esta carta son formales y terminantes, y me mandan poner en conocimiento de la tripulación las felicitaciones del capitán. Hasta ahora he obedecido ciegamente sus órdenes, cualquiera que haya sido la manera de transmitirmelas, y no puedo....

—Sin embargo.... repuso Jhonson, que temia justamente el afecto de semejantes comunicaciones en el ánimo de los marineros.

—Mi buen Jhonson, dijo Shandon interrumpiéndole, comprendo vuestra insistencia; vuestras razones son excelentes, pero leed:

—Y os ruego manifestéis por ello á la tripulación su reconocimiento.

—Obrad, pues, en consecuencia, repuso Jhonson, que era, ántes que todo, un estricto observador de la disciplina. ¿Queréis que renuncie la tripulación sobre cubierta?

—Reunidla, respondió Shandon.

—La noticia de una comunicacion del capitán circuló inmediatamente entre la gente de á bordo. Los marineros llegaron sin demora á su puesto de revista, y el comandante les leyó en alta voz la carta misteriosa.

—Un triste silencio acogió aquella lectura, la tripulación se separó entregándose á mil suposiciones; Clifton se dejó arrastrar á todas las divagaciones de su imaginacion supersticiosa; la parte que en el acontecimiento atribuyó á capitán-dog fué considerable, y no dejó una sola vez de saludarle cuando por casualidad le encontraba al paso.

—Cuando yo os decia, repetia á los marineros, que el tal anillito sabe escribir.

—La observacion no obtuvo ninguna replica, y al mismo Bell, el carpintero, le hubiera costado trabajo el contestar á ella.

—Sin embargo, era para todos incontestable que, á falta de capitán, una sombra ó su espíritu velaban á bordo, y los mas prudentes se guardaron muy bien en lo sucesivo de comunicarse mutuamente sus suposiciones.

—El 1º de Mayo, al medio día, la observacion dió una latitud de 68º y una longitud de 56º 33'. La temperatura habia ascendido, y el termómetro señalaba 25º sobre cero (4º centígrados.)

—El Doctor pudo recrear siguiendo las evoluciones de un oso blanco y de dos osos

pequeñuelos que recorrian el borde de un pack que prolongaba la tierra acompañado de Wall y de Simpson, se metió en una lancha para darle caza; pero el animal, de carácter poco belicoso, arrastró rápidamente consigo su progenitura, y el Doctor tuvo que renunciar á su propósito de perseguirle.

—Se dobló durante la noche el cabo Chidle bajo la influencia de un viento favorable, y luego se vieron levantarse en el estrecho horizonte las elevadas montañas de Disko, dejándose á la derecha la bahía de Godawhn, recidencia del gobernador general de los establecimientos dinamarqueses. Shandon no juzgó conveniente detenerse, y dejó muy pronto rezagadas las piraguas de esquimales que intentaban alcanzarle.

La isla Disko se llama tambien la isla de la Ballena. Desde ella el 11 de Julio de 1845 sir Jhon Franklin escribió por última vez al Almirantazgo, y en ella tambien el 27 de Agosto de 1858 tocó el capitán Mac Clintock, que regresaba á Inglaterra con las pruebas harto seguras de la pérdida de aquella expedicion.

La coincidencia de aquellos dos hechos no pasó desapercibida por el Doctor. Eran dos hechos, dependientes uno de otro, segundos en desgarradores recuerdos, pero bien pronte las alturas de Disko desaparecian de la vista de la tripulación del *Forward*.

Habia entonces en las costas numerosas icebergs, de aquellos que los mas fuertes deshielos no llegan á derribar, y aquella sucesion continua de crestas se prestaba á las formas mas estrañas.

Al día siguiente, á cosa de las tres, se vió surgir al Nordeste Sanderson-Hope. La tierra quedó á una distancia de quince millas por la parte de estribor, y las montañas parecían cubiertas de un hollín rojizo. Al anochecer, muchas ballenas de la especie de las *finners*, que tienen aletas en el dorso, empezaron á rezojar en medio de los rastros de hielo arrojando por sus espiráculos el aire y el agua.

Durante la noche del 3 al 4 de Mayo el Doctor pudo ver por la primera vez al sol tocando el último extremo del horizonte sin sepultar en él su disco luminoso. Desde el 31 de Enero, sus orbes se fueron prolongando diariamente, y ya entonces reinaba una claridad continua.

Para espectadores no acostumbrados á ella, semejante persistencia del día es un objeto incesante de asombro y hasta de fatiga. Nadie es capaz de figurarse hasta qué punto la oscuridad de la noche es necesaria para la salud de los ojos. El Doctor experimentaba un verdadero dolor para habituarse á aquella luz continua, que acababa de volver irritante la reflexion de los rayos luminosos sobre las llanuras de hielo.

El 5 de Mayo, el *Forward* pasó mas allá del 72º paralelo. Si hubiese tardado dos meses mas, hubiera encontrado numerosos balleneros que se dedican á la pesca bajo aquellas elevadas latitudes: pero el estrecho no estaba aun bastante libre para permitirles penetrar en el mar de Baffin.

Al día siguiente, el bergantín, despues de dejar atrás la isla de las Mujeres, llegó á la vista de Uppernawik, que es el establecimiento mas septentrional que en aquellas costas posee Dinamarca.

(Continuad.)

MISCELANEA.

Cueva.—Se ha descubierto recientemente otra cueva gigantesca, cerca de Colombia, Estado de Kentucky, la cual rivaliza en espantosa grandezza con la original Mammuth, del mismo Estado, de fama universal. En ella se encontraron tres esqueletos humanos, de extraordinarias proporciones. Abundan las galerías y hay gran variedad de estalactitas y de estalagmitas.

Mina.—La de plata en la isleta de este nombre, descubierta cerca de la costa del Norte del lago Superior, opuesta al cabo Thunder, hace pocos años, resulta ser el criadero de plata mas rico de este continente. A medida que se abunda aumenta la ganga, y la fuerza de la vena á medida que se aproxima á la costa de la isla. El ensayo de una tonelada de material por término medio, produce \$ 1550, y ya se han embarcado 223 toneladas para la fundicion de plata de Wyandotte, durante el verano pasado, y desde Junio acá se ha despachado para ser acuñada en la casa de monedas de Filadelfia, plata por valor de \$ 50,000.

Ardillas.—Dice un periódico de Santa Cruz, que si no se toman algunas medidas en tiempo para contener los destrozos de las ardillas, serán pronto tan fatales á California como la langosta á Kansas. Se han hecho esfuerzos es verdad, para alejarlas; pero sin orden ni actividad, y no se ha alcanzado el objeto, sino en ciertos lugares. A veces los vecinos, alarmados, salen de tropel y las matan á millares, empleando veneno ú otros medios de esta clase, logrando en varios lugares exterminarlas casi; sin embargo, esto se ha

hecho por semanas y meses, y despues han vuelto en mayor número, como si no se hubiese matado ninguna; por la sencilla razon de que emigran por centenares de millares de aquellos parajes de donde las persiguen. Debe disponerse, pues, que los labradores dediquen ciertos dias á matar ardillas, así se logrará tal vez disminuir un rododendro que consume no menos que el cinco por ciento del producto anual.

Descubrimientos en Roma.

—Asegura *Galignani* que las obras emprendidas para la prolongacion de la Strada Nazionale, han conducido á unos descubrimientos interesantes. En efecto, se ha sacado á luz un edificio del siglo segundo, en parte destruido por los baños de Constantino, construidos encima. Consiste de la mitad de una casa, que contiene los baños y el *veridarium* ó arbolado. Las ruinas comprenden dos cuencas ó baños, de fábrica elegante, forrados con losas de mármol; adornadas con nichos, un *ambulatorium*, ó senda formada con árboles de uno y otro lado, así como con un pórtico, cuyos costados estan dispuestos en *ninfas* ó grutas. La parte superior de las tapias está adornado de pilastras de Mosaico de color y con embutidos de follajes en los tableros medianeros. En medio de las ruinas se encontró una especie de gárgola, en que se halla el nombre de "Avidus Quietus," de quien se descubrieron algunas reliquias cerca de la iglesia de San Antonio. Se han tomado medidas para conservar estos preciosos restos en su sitio.

Pechos.—Con bañarse cuatro ó cinco veces al día, en el curso de una semana, los pezones irritados con el frecuente mamar del niño, se obtiene no solo alivio inmediato, mas tambien cura radical. La locion debe ser compuesta de una parte del extracto y otra igual de agua. Pero no hay que dar de mamar al niño inmediatamente despues de bañarse el pezon, porque seria exponerlo á los efectos patogenéticos de la medicina. Tambien es de recomendarse el uso externo de ella en otros achaques propios de las mujeres, tales como venas varicosas, flegmiasias, albas y otros; pero ya hablaremos de eso cuando tratemos del uso interno, en las enfermedades que proceden de los desórdenes funcionales.

Heridas.—Las hechas con instrumento cortante ó contundente, aun en los casos graves, no requieren otra cosa que un uso pronto y juicioso del extracto para producir una cura rápida y radical. Se aplica la droga en toda su fuerza sobre los lábios unidos de la herida, valiéndose de una venda ó tira á fin de contener la hemorragia, que con ta que quede sustancia bastante para la accion recuperativa del sistema, la cura es cierta y pronta. Internamente tambien se pueden tomar hasta diez gotas del extracto cada tres horas, á fin de asegurar el restablecimiento completo de la salud.

Ampollas.—Las escoriaciones y vejigas en la piel, se curan así mismo bañando la parte dañada con el extracto, y si acompañaren síntomas de debilidad, causados por el rudo trabajo, mucha fatiga, embarcamiento y dolencia de las piernas, etc., entonces conviene tomar una pequeña dosis de 5 á 10 gotas en una cucharada de agua.

Sabañones y callos.—Han de lavarse los pies con agua caliente, recortar los callos hasta la raíz, y luego, en seguida, bañarse con el extracto y envolverse la parte con un paño húmedo que se conservará toda la noche. El alivio es inmediato y no tarda la cura. Para sabañones han de lavarse los pies bien á mañana y á noche.

Los casos de miembros HELADOS, pueden tratarse del mismo modo, solo que ántes de aplicarse el extracto debe frotarse la parte con nieve ó hielo, para traer el calor á la piel.

Imprenta Nacional.—Calle de la Merced.